

**CONCEPCIONES SOBRE LA CRIANZA:
EL PENSAMIENTO DE MADRES Y PADRES DE FAMILIA**

CONCEPTIONS REGARDING UPBRINGING: THE THOUGHTS OF PARENTS

Alejandra Infante Blanco* y José Francisco Martínez Licona**
Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México

Recibido: 19 de junio de 2015

Aceptado: 17 de febrero de 2016

RESUMEN

Al ser la familia una de las principales instituciones de desarrollo del ser humano, se convierte en uno de los pilares responsables sobre los que se sostiene el bienestar personal y social, además de constituirse en el espacio en donde se construye una visión particular del mundo. Esto hace relevante el estudio del pensamiento de madres/padres de familia (expresado a través de creencias), quienes se convierten en los principales actores de la crianza y por ende del bienestar y desarrollo familiar. El presente trabajo tiene como objeto evaluar las concepciones que madres/padres de familia mantienen acerca de la crianza. Participaron 40 familias, quienes respondieron un Cuestionario Atribucional de Modelos Parentales (Martínez, Salazar e Infante, 2013) y una entrevista semiestructurada en la cual se indagó sobre la dinámica familiar y las prácticas de crianza. Los resultados señalan que el modelo parental se traduce en una pauta de crianza negociadora, un vínculo de apego cercano y un patrón de éxito promotor. En el análisis de las entrevistas se encontraron cuatro categorías que muestran los aspectos de la crianza que los participantes perciben como fáciles y difíciles, la propia autopercepción en el rol de madres/padres que desempeña y los retos más comunes a los que se enfrentan las familias de hoy. Se concluye que el pensamiento de madres/padres sobre la crianza se conforma a partir de sus conocimientos, creencias y actitudes claramente influenciados por el contexto social cercano, la cultura dominante y la cultura heredada sobre la familia arraigada en las experiencias previas de crianza.

Palabras clave: Modelos parentales, crianza, creencias, prácticas de crianza.

ABSTRACT

Being the family one of the main institutions of human development, it becomes one of the responsible pillars upon which the personal and social well-being is sustained, in addition to constituting the space where a particular vision of the world is built. This makes the study of parent's thoughts relevant (expressed through beliefs), who become the main actors of upbringing and therefore of the welfare and family development. The present work has as its aim to assess the concepts that parents maintain about parenting. Participants included 40 families who answered a designated questionnaire of parental models (Martinez, Salazar & Infante, 2013), and a semi-structured interview which inquired about the family dynamics and child-rearing practices. The results indicate that the parental model translates into a negotiated upbringing pattern; a link of close attachment and a pattern of success promoter. In the interview analysis they found four categories that show the aspects of upbringing that participants perceive as easy and difficult; the personal perceptions on the role of parents being carried out, and the most common challenges facing families today. It is concluded that parental thoughts regarding upbringing is produced from their knowledge, beliefs and attitudes clearly influenced by the nearby social context, the dominant culture, and the inherited culture on the rooted family in the previous upbringing experiences.

Keywords: Parental models, upbringing, beliefs, parenting practices

* aleib_07@hotmail.com

** jfmartinez@uaslp.mx

Introducción

La familia es uno de los principales contextos de desarrollo del individuo, por lo que se convierte en el más propicio para la crianza y educación del ser humano, ya que es donde se promueve su desarrollo personal, social y cognitivo (Muñoz, 2005). Sin embargo, este contexto ha sufrido modificaciones producto de fenómenos socioeconómicos y políticos, tales como la globalización y la posmodernidad, los mismos que han propiciado vertiginosos cambios en la familia durante los últimos 40 años, más profundos y convulsivos que incluso los últimos 20 siglos anteriores (Valdivia, 2008).

Al hablar de los cambios que ha sufrido la familia como producto de los fenómenos anteriormente citados, se hace referencia a la modificación que los roles familiares han sufrido, es decir, en años anteriores el papel de la madre era hacerse cargo de los hijos, mientras que la función del padre era proveer el sustento económico a la familia (Esteinou, 2004). No obstante, el reconocimiento de la igualdad de derechos entre hombres y mujeres y los cambios económicos a nivel mundial han dado lugar a la incursión de la mujer en el ámbito laboral, dejando de cumplir solamente con el rol de madre y contribuyendo también al gasto familiar. Este importante cambio, aunque reactivó la economía, también tuvo un impacto directo en la estructura familiar, ya que el cuidado de los hijos se ha delegado, como señala Rodríguez (2010), a otras instancias, siendo las guarderías, escuelas, el televisor o los abuelos quienes se encargan de la formación de los hijos.

La familia se convierte entonces en un contexto que provee un ambiente favorecedor del desarrollo de los seres humanos, pero al mismo tiempo implica ciertos factores de riesgo como problemas de conducta, trastornos psiquiátricos o inicio temprano de abuso de sustancias adictivas (Reyna, 2012). Sin embargo, las circunstancias laborales actuales, el tiempo de convivencia familiar, la comunicación y los vínculos afectivos han disminuido notablemente, lo que ocurre generalmente en familias que conviven poco tiempo, en donde las formas de educar a los hijos también han sido transformadas (Rodríguez, 2010).

Ante la encrucijada de fenómenos que influyen directamente en la dinámica familiar, se considera que madres y padres de familia generan una serie de creencias que asumen sobre lo que es criar y educar a los hijos y estas, a su vez, orientan las prácticas de crianza (Grusec, 2010). Estas concepciones o creencias se convierten en una guía general de lo que es importante al educar a los hijos, mientras que las prácticas de crianza son el reflejo de tales creencias (Solís-Cámara y Díaz, 2007).

El presente estudio tiene el propósito de evaluar las concepciones que mantienen madres y padres de familia respecto de la crianza, con la intención de conocer los principios que dan soporte a sus modelos parentales, a través de una metodología mixta que permita su exploración y descripción.

El constructo de «crianza»

Según la Real Academia Española (2001), el vocablo *criar* deriva de *creare*, que significa ‘nutrir y alimentar’, ‘cuidar, instruir, educar y dirigir’. Pero además de cubrir las necesidades básicas, la crianza involucra una serie de aspectos relacionados con el pensamiento, la cultura y la sociedad, como lo señalan Eraso, Bravo y Delgado, citados por Izzedin y Pachajoa (2009):

[La crianza es] el entrenamiento y formación de los niños por los padres o por sustitutos de los padres. También se define como los conocimientos, actitudes y creencias que los padres asumen en relación con la salud, la nutrición, la importancia de los ambientes físico y social y las oportunidades de aprendizaje de sus hijos en el hogar [...]. La crianza del ser humano constituye la primera historia de amor sobre la que se edifica en gran parte la identidad del niño y se construye el ser social. (p. 1)

Así, también es posible definir la crianza como «el conjunto de acciones de atención dirigidas a los niños, basadas en patrones culturales, creencias personales, conocimientos adquiridos y posibilidades fácticas que presentan los dadores de cuidados» (Rodrigo, Ortale, Sanjurjo, Vojkovic y Piovani, 2006, p. 204).

* aleib_07@hotmail.com

** jfmartinez@uaslp.mx

En estas ideas se muestra un constructo tridimensional que contempla *pensamiento (creencias)*, *acción (prácticas)* e *influencia de la cultura (pautas)*.

En relación con las creencias se puede decir que el estudio del pensamiento humano traducido en creencias o concepciones ha permitido referirse a estos términos para identificar aquellas ideas arraigadas que mantienen las personas y que son útiles para emitir valoraciones y actuar en la realidad (Ceballos, 1994; Pajares, 1992; Palacios, 1987). Así pues, el estudio de las creencias o concepciones sobre la crianza de madres y padres resulta relevante por dos aspectos. El primero es considerar que estas fungen como una variable moduladora del comportamiento de madres y padres en sus prácticas de crianza, así como estimuladoras del desarrollo de los hijos/as (Ridao y Moreno, 2008). El segundo se refiere a los cambios que estas creencias han sufrido como producto de la posmodernidad, sobre la participación de la madre y el padre en la crianza de los hijos, lo que refleja una diversificación y flexibilización de los estilos de parentalidad.

En relación a las prácticas de crianza, estas se conciben como acciones o comportamientos intencionados y regulados, orientadas a garantizar la supervivencia, crecimiento, desarrollo psicosocial, y que facilitan los aprendizajes que permiten a los hijos reconocer e interpretar el entorno que les rodea (Aguirre, 2000).

El papel que la cultura juega es fundamental en la adopción de ideas relacionadas con la crianza, pues la cultura, como afirman Solís-Cámara, Arámbula, Íñiguez y Vargas (2014), es el reflejo de una filosofía de vida particular, es decir, lo que es socialmente aceptado o no que debe formar parte de la educación de los hijos. Además de la cultura, la interpretación personal que madres y

padres dan a sus experiencias relacionadas con la parentalidad intervienen en la construcción de las ideas sobre la crianza. Ambos factores, cultura y cognición, se integran para dar origen a esas ideas (Triana, 1991).

Modelos parentales

Para este estudio se parte de la consideración de que un *Modelo Parental* es el conjunto de pautas culturales que hacen alusión a los factores que se involucran en la convivencia familiar y la responsabilidad de cada uno de sus componentes, tomando en consideración que estos factores se manifiestan de manera muy variada dependiendo de las características de sus elementos, como el tipo familiar, la edad de padres e hijos, el número de hijos etc., y por otro lado, la economía o el nivel educativo de estos.

Lo anterior hace suponer que los elementos más recurrentes en esos modelos parentales son (a) las pautas de crianza, es decir, aquello que es permitido o no dentro de la familia, regularmente establecido por los padres y que se constituye en normas o límites de comportamiento, convivencia y control, (b) los vínculos de apego, que hacen referencia al manejo de las emociones y el afecto, el tipo de comunicación entre sus miembros y el tiempo dedicado para la convivencia, y por último (c) los patrones de éxito, que implican los campos o áreas privilegiados por la familia como sinónimo de éxito y que se manifiestan con una forma de promoción hacia el logro de la autonomía de los hijos. A partir de esto, Infante, Martínez y Díaz (2013) proponen para cada elemento del Modelo Parental una categorización que permite ubicar las acciones que, como parte del ejercicio de las prácticas de crianza, realizan madres y padres de familia (Tabla 1).

* aleib_07@hotmail.com

** jfmartinez@uaslp.mx

Tabla 1*Descripción de las categorías de los tres elementos que conforman el Modelo Parental*

Pautas de Crianza	
Rígido	La cultura de la convivencia se fundamenta en el orden y el respeto, acatamiento de las normas impuestas por los padres y madres, con límites rígidos y poco justificados. La obediencia y el respeto a la autoridad de madres/padres es fundamental en la dinámica familiar. El cumplimiento de la norma se justifica con el bienestar de los hijos y su incumplimiento genera consecuencias.
Negociador	Los principios, las normas y los límites son negociados en razón de las necesidades de los hijos y de las pretensiones de madres/padres. Se promueve la interdependencia entre padres e hijos a través de intercambios en donde prima y se explicitan tanto la racionalización y el respeto hacia las normas como las consecuencias que pueden tener ciertos comportamientos de los hijos.
Indulgente	Los padres y madres confían en las decisiones que toman sus hijos de forma independiente. Dejan un margen amplio a lo que pueden hacer los hijos, quienes gozan de generosas libertades de acción y se conducen por sus intereses e impulsos. Existen pocas normas y el incumplimiento de ellas no genera restricciones ni castigo alguno.
Situacional	Los padres y madres de esta categoría no se atribuyen ninguna pauta de crianza en particular y sus decisiones sobre las normas, límites, control y disciplina posiblemente dependen de otros factores como su estado de ánimo, condiciones de cada situación o estado de la relación marital.
Vínculos de Apego	
Cálido	Las muestras de afecto entre madres/padres e hijos se distinguen por ser parte de la vida cotidiana y se caracteriza por ser constante, llena de calidez y cercanía, con disposición de tiempo y comunicación en todo momento.
Cercano	Los padres y madres comparten muestras de afecto espontáneas y esporádicas con sus hijos, con suficiente tiempo y comunicación entre ellos.
Elemental	Los padres y madres denotan mínimas muestras de afecto y tiempo compartido con sus hijos, con una casi nula comunicación entre ellos.
Situacional	En esta categoría los padres y madres no se atribuyen ningún tipo de vínculo de apego, y la comunicación, tiempo y afecto dependen de otros factores, como la situación o el estado de ánimo.
Patrones de Éxito	
Promotor	Los padres y madres acompañan y coadyuvan en las decisiones que los hijos toman en relación con sus intereses y los patrones de éxito familiar.
Orientador	Los padres y madres colaboran y apoyan en la construcción de los patrones de éxito de sus hijos tomando en cuenta sus intereses.
Emancipador	Los padres y madres aceptan las decisiones e iniciativas relacionadas con los patrones de éxito de sus hijos de forma autónoma.
Situacional	En esta categoría, padres y madres no se atribuyen ningún patrón de éxito en particular y sus decisiones sobre la promoción, control y evaluación de los patrones de éxito seguramente dependen de otros factores como la idiosincrasia particular.

Nota: Categorías propuestas por Infante, Martínez y Díaz (2013)

* aleib_07@hotmail.com

** jfmartinez@uaslp.mx

Método

Con la intención de ampliar la información obtenida para este estudio, se utilizó una metodología mixta de carácter descriptivo, con la cual fue posible (a) indagar, por medio del Cuestionario de Modelos Parentales, el pensamiento atribucional (ligado a la acción) que los participantes mantienen sobre la crianza, y al mismo tiempo (b) explorar, con la ayuda de la entrevista semiestructurada, las creencias que a partir de la cultura y la propia experiencia se generan respecto de la crianza.

Participantes

Los participantes de este estudio fueron madres y padres de familia elegidos por conveniencia, dado que este trabajo requería de población cautiva, lo que dio lugar a seleccionar a familias pertenecientes a la comunidad educativa de una escuela primaria, ubicada en la zona urbana de San Luis Potosí, México.

En el estudio colaboraron un total de cuarenta familias, los instrumentos fueron respondidos por 34 madres y 6 padres, cuyas edades oscilaron entre los 24 y 59 años. La edad promedio de las madres participantes fue de 34.5 años; y para los padres, la edad promedio fue de 37.5 años. La media de escolaridad de madres y padres participantes se sitúa en secundaria completa. Las familias reportan tener 2.6 hijos en promedio y la media de edad de estos hijos se registró en 8.6 años. De las cuarenta familias participantes, 32 de ellas pertenecen a un modelo de familia nuclear, 4 a un modelo de familia extensa y 4 a un modelo de familia monoparental.

Instrumentos

Para explorar las ideas de madres y padres se utilizaron la entrevista semiestructurada (Flick, 2004) elaborada ex profeso para este estudio y el Cuestionario Atribucional de Modelos Parentales (Martínez et al., 2013).

En la entrevista semiestructurada se indagaron aspectos relacionados con la dinámica familiar, las prácticas de crianza, así como las experiencias más significativas que han tenido en el ejercicio de su parentalidad. La finalidad de este instrumento, desde la investigación cualitativa, se centra en describir y entender el fenómeno de la crianza, profundizando en su significado, estructura y esencia

desde la experiencia de madres y padres de familia (Salgado, 2007). Se exploró el pensamiento representacional de los participantes, es decir, todo aquel conocimiento declarativo que poseen sobre la crianza.

El Cuestionario Atribucional de Modelos Parentales consiste en una serie de ítems formulados como una breve descripción de situaciones parecidas a la experiencia de la vida real para que los participantes puedan emitir un juicio o tomar una decisión sobre la situación descrita. El instrumento está conformado por 36 enunciados organizados en 12 reactivos. Su finalidad es explorar modelos parentales, asociando tres dimensiones: pautas de crianza, vínculos de apego y patrones de éxito que se promueven.

Con este cuestionario se exploró el pensamiento atribucional de los participantes, es decir, el conocimiento sobre la crianza que utilizan de manera práctica o para planificar sus acciones relacionadas con la crianza. Cabe señalar que este instrumento fue diseñado bajo la metodología cualitativa propuesta por Camacho y Correa (1993).

Procedimiento

El estudio se realizó en un contexto escolarizado de nivel básico (primaria). Inicialmente se tuvo una reunión con las autoridades del centro educativo, quienes seleccionaron al grupo de madres y padres de familia participantes, estableciendo como criterio de selección la presencia de problemas de conducta en el aula. Para convocar a madres y padres de familia se organizó una reunión informativa en donde se abordaron las finalidades del estudio y se solicitó su consentimiento para participar en él. Se elaboró una agenda para recoger la información de manera personal con cada participante mediante los dos instrumentos descritos anteriormente, de manera que a cada familia se le asignó una sesión. Durante las sesiones se solicitó a los participantes autorización para audiógrabar las entrevistas, al tiempo de hacerles saber de la confidencialidad de la información brindada.

Técnicas de análisis

Para el análisis de las entrevistas, una vez obtenida la información se procedió a transcribirlas. Se realizó un primer análisis de contenido para identificar argumentos

* aleib_07@hotmail.com

** jfmartinez@uaslp.mx

que permitieran categorizar las respuestas. Así, teniendo las primeras categorías, se llevó a cabo un segundo análisis de contenido en donde las categorías fueron reconstruidas y definidas a partir de los argumentos que las integraron.

En tanto, el Cuestionario Atribucional de Modelos Parentales fue analizado mediante distribución de frecuencias, designando una categoría para cada factor del modelo parental. Los datos proporcionados por este instrumento fueron analizados y procesados. Se utilizaron las variables cualitativas *dummy* para lograr indicadores sobre la presencia o ausencia de los atributos buscados.

Resultados

El Modelo Parental predominante para este estudio se traduce en una pauta de crianza negociadora, un vínculo de apego cercano y un patrón de éxito promotor, como se puede observar en la Tabla 2.

Tabla 2
Modelo Parental predominante en el estudio

Elementos del modelo parental		Frecuencia
Pautas de crianza	Situacional	8
	Indulgente	2
	Negociador	26
	Rígido	4
Vínculos de apego	Situacional	4
	Elemental	0
	Cercano	20
	Cálido	16
Patrones de éxito	Situacional	6
	Emancipador	10
	Promotor	14
	Orientador	10

El patrón de éxito por el que madres y padres que viven la adultez temprana muestran mayor inclinación es el emancipador, en tanto que madres y padres que atraviesan la adultez media muestran mayor tendencia hacia un patrón de éxito promotor.

Por otro lado, el análisis de las entrevistas semiestructuradas permitió encontrar cuatro categorías: (a)

La mayoría de los participantes muestra una tendencia hacia las pautas de crianza negociadoras y situacionales, los vínculos de apegos cercanos y cálidos, y los patrones de éxito promotores, emancipadores y orientadores.

A pesar de que no se contempló como uno de los objetivos principales de este estudio la comparación entre el modelo parental y la edad de los participantes, los resultados señalan inclinaciones notables de acuerdo con las edades. Por ejemplo, se observa una notable tendencia de madres y padres que se encuentran en la adultez temprana (24-39 años) hacia la atribución de pautas de crianza más negociadoras en comparación con madres y padres que se encuentran en la adultez media (40-50 años).

En lo que se refiere a los vínculos de apego, madres y padres situados en la adultez temprana se inclinan mayormente por un vínculo de apego cálido.

Autopercepción en el desempeño del rol de madre/padre, (b) Aspectos fáciles de la crianza, (c) Aspectos difíciles de la crianza y (d) Principales retos a los que se enfrentan madres y padres en la actualidad. Estas categorías representan las creencias, percepciones y experiencias de los padres de familia con relación a sus prácticas de crianza, que a su vez contienen subcategorías, las cuales se muestran en la Tabla 3.

* aleib_07@hotmail.com

** jfmartinez@uaslp.mx

Tabla 3
Categorías y subcategorías encontradas en el estudio

Subcategoría	Definición	Ejemplo de argumento
Categoría 1: Autopercepción en el desempeño del rol de padre/madre		
Competente	Considera que su experiencia de vida le brinda seguridad al desempeñar su rol de padre. Aprende de sus vivencias como padre/madre y con ello trata de mejorar sus prácticas parentales continuamente.	«Ahora que voy a tener un bebé me siento mejor preparada, tengo más experiencia. Con el primerizo se le procura más, al segundo se le deja más y así uno va aprendiendo» (F23).
No competente con castigos ineficaces	Posee culpas por los castigos que emplea para corregir a los hijos, por lo tanto considera que representa una autoridad endeble para sus hijos.	«Mi hijo que es muy rebelde a veces me desobedece y yo le doy un manazo o una nalgada, pero yo me siento mal, no sé si hago bien» (F37).
Inseguro	Se percibe incierto en su actuar como padre/madre. Es indeciso al elegir un estilo de crianza. Considera que debe mejorar sus habilidades personales para poder criar mejor a sus hijos y expresa la falta de una orientación que le apoye en la crianza de sus hijos.	«Siento que me falta porque yo nunca he tomado ayuda. Así como vivo la vida, veo a otras personas, mi mamá que me aconseja... Siento que debo tener más paciencia con mis hijos porque en ocasiones me desesperan y les he llegado a pegar y después me arrepiento, pero los niños ahora son muy inquietos» (F19).
Competente rígido	Se da cuenta de que representa autoridad para sus hijos, lo que le facilita corregirlos en cualquier momento y despertar temor en ellos; entonces tiene la certeza de que las reglas que impone a sus hijos siempre serán obedecidas y ello le brinda seguridad y convicción respecto de sus prácticas parentales.	«Yo no le demuestro nada a ninguno. Estoy bien o estoy mal, no sé. Yo pienso que no puedo aflojarle, trato de que me vean como un ogro, pero yo lo que quiero es que sean personas de bien, que no vayan a hacer algo que no quiero que hagan» (F8).
Categoría 2: Aspectos fáciles de la crianza		
Convivencia	El tiempo que se comparte con los hijos incluye intercambio de compañía y buenos momentos. Además se participa de manera conjunta en actividades lúdicas y de esparcimiento.	«Cuando platicamos, cuando jugamos» (F27).
Crecimiento y desarrollo de los hijos	Es partícipe del desarrollo evolutivo de los hijos, presencia los logros que estos obtienen como parte de su desarrollo físico, cognitivo y social a lo largo de la vida.	«[...] Es muy satisfactorio ver que tus hijos te dan muestras de cariño [...] desde que nacen, las vivencias, todas las cosas que hacen: desde que aprenden a caminar a hablar [...]» (F13).
Primeras etapas de la vida	La primera infancia de los hijos representa una etapa que los padres disfrutaron de sobremedida debido a las repetidas muestras de afecto físico que existen.	«Cuando estaban bebés, uno los besa y los apapacha, ahorita ya con mi hija la mayor ya casi no la abrazo y beso» (F6).
Categoría 3: Aspectos difíciles de la crianza		
Nada es fácil	No existen aspectos fáciles en lo que a crianza se refiere, pues esta implica aportar sustento económico a la familia, compartir tiempo con los hijos y educarlos, por lo que representa una ardua tarea para madres y padres.	«No ha sido fácil. Mantenerlos, educarlos y estar con ellos al mismo tiempo ha sido difícil» (F2).

* aleib_07@hotmail.com

** jfmartinez@uaslp.mx

Subcategoría	Definición	Ejemplo de argumento
Salud	La presencia de algún problema de salud en uno o varios miembros de la familia y la alteración que esto produce a la dinámica familiar.	«El año pasado tuve cáncer, pero la más perjudicada fue mi hija mayor que ya no continuó estudiando. Ella dejó de estudiar por acompañarme a la quimioterapia» (F26).
Socialización	Situación que implica la existencia de dificultades al compartir tiempo y comunicación en familia. Esta se puede deber al carácter de un miembro de la familia o a los estilos de convivencia que se promueven dentro de ella.	«Platicar con él me cuesta mucho, porque mi hijo es muy serio, no me platica lo que le pasa en la escuela, como que no me tiene confianza porque piensa que lo voy a regañar» (F31).
Disciplina	Poca capacidad para establecer normas, límites y reglas claras, que permitan la existencia de orden, respeto y toma de responsabilidades dentro y fuera de la familia. Esto produce que los hijos se conduzcan de manera rebelde y desobedezcan a sus madres y padres.	«Luego por darles todo, se hacen berrinchudos. Uno le da todo lo que quiere, yo así me siento a gusto con una hija, pero se me hace difícil porque cuando dice [quiero esto], uno le dice que no, pero al final uno se lo da» (F4).

Categoría 4: Principales desafíos a los que se enfrentan madres y padres en la actualidad

Problemas de pareja	Dificultades que se dan en la pareja debido a una inadecuada comunicación, violencia verbal y física, lo que deriva en divorcios, separaciones y constantes conflictos.	«Me separé ocho meses de mi esposo y a todos nos afectó mucho. Siempre peleábamos por todo. Llegamos a los golpes y después cada quien por su lado» (F15).
Economía	La situación económica actual obliga a los padres/madres a trabajar más tiempo para poder cubrir las necesidades de la familia y resta tiempo de convivencia entre padres e hijos.	«Pues a mí me gustaría trabajar porque ahorita tenemos problemas económicos, pero pues no quiero dejar a mis hijas solas y mi esposo me dice que si trabajo, las voy a descuidar. Si yo me fuera a trabajar, mis hijas me desobedecerían completamente; por eso me he detenido» (F5).
Relación intrafamiliar	Se presentan dificultades para convivir de manera armónica, pues constantemente hay discusiones entre los miembros de la familia que los padres no saben cómo manejar y les genera angustia.	«Mis niños siempre se pelean. No sé si porque son niño y niña o por las edades, pero son muy peleoneros los dos, y hay veces que yo ya no sé cómo hablarles» (F20).

En la primera categoría, Autopercepción en el rol de padre/madre, se muestran las distintas formas en la que los padres de familia se perciben en el ejercicio de la crianza. Se observa una gama de impresiones, desde aquellos padres que se sienten completamente seguros de sus prácticas parentales hasta aquellos padres que consideran incierto su actuar y creen necesitar una orientación para desempeñarse de manera certera como madres y padres.

La segunda categoría, Aspectos fáciles de la crianza, da cuenta de las condiciones que no suponen retos complicados en lo relacionado a la parentalidad ejercida, es decir, ser partícipes del desarrollo evolutivo de estos, presenciar las primeras etapas de vida de los hijos y compartir tiempo y comunicación con ellos.

En la categoría Aspectos difíciles de la crianza es posible notar aquellas condiciones familiares y sociales

* aleib_07@hotmail.com

** jfmartinez@uaslp.mx

que los padres observan altamente complejas en la tarea de la crianza y sobre las cuales se encuentran contrariados. Las situaciones que se hacen visibles en esta categoría permiten visualizar la etapa de desarrollo en la que se encuentran las familias y, por otro lado, el impacto que tienen los fenómenos sociales y económicos sobre ellas.

Finalmente, en la cuarta categoría, Principales desafíos a las que se enfrentan madres y padres en la actualidad, se agrupa una serie de problemáticas. Las situaciones presentes en esta categoría revelan aquellas problemáticas que afectan a las familias hoy en día, tales como la economía, la violencia intrafamiliar y las dificultades de convivencia entre los miembros de las familias participantes.

Discusión y conclusiones

Los resultados dejan ver la flexibilidad en cuanto a las pautas y estilos de parentalidad de las familias estudiadas, que se refleja en una tendencia de las madres y padres hacia la atribución de pautas de crianza negociadoras y situacionales. En relación con lo que señalan Van Barneveld, Rodríguez y Robles (2012), las prácticas de crianza en la actualidad se caracterizan por ser menos autoritarias y estar dirigidas a sugerir, insinuar y tratar de convencer y no a dar órdenes e imponerse.

De igual modo, parece ser que la promoción de los valores referida por los participantes como una de sus principales tareas en la crianza se torna confusa e incierta, dada la pluralidad y relatividad con la que hoy son concebidos los valores como una característica de la posmodernidad. Asimismo, esto refleja a través de las subcategorías «No competente con castigo ineficaz e inseguro» una pérdida de certeza respecto de las funciones parentales que madres y padres llevan a cabo.

No cabe duda de que las ideas que madres y padres mantienen en relación con la crianza se conforman a partir de los conocimientos que poseen sobre el crecimiento y desarrollo de los hijos, la cultura y las experiencias previas de crianza que se han elaborado (Palacios, Hidalgo y Moreno, 1998). Ejemplo de ello es la subcategoría «Aspectos fáciles de la crianza y aspectos difíciles de la crianza», en la que los participantes asumen la primera infancia de los hijos/as como una etapa amena en la

crianza, pues la relacionan con cuidados básicos y demostraciones de afecto, y les permite ser partícipes de los logros evolutivos de sus hijos y manifestar que esta etapa no representa mayores complicaciones para ellos. Sin embargo, cuando esta etapa es superada satisfactoriamente y llega el momento de establecer normas y límites, los padres de familia enfrentan con gran dificultad esta tarea, porque aunque son conscientes de que las normas y reglas son elementos importantes para mantener el orden, respeto y armonía familiar y social, encuentran dificultad al aterrizarlo con acciones concretas en la vida cotidiana.

Por otra parte, en relación al vínculo de apego cercano que madres y padres se atribuyen mayormente en este estudio, es posible decir que si bien en este estilo no se dan muestras de afecto de manera espontánea y frecuente, existen una serie de conductas entre los miembros de la familia que están al servicio o logro de la proximidad y el contacto que dan lugar a un vínculo sano. Se observa además que ninguna familia mostró tendencia hacia el vínculo de apego elemental. Esto posiblemente se debe a que madres y padres expresan su afecto de forma tangible y con mayor fuerza durante la primera y segunda infancia de los hijos/as, pues para este estudio la edad promedio de los hijos de los participantes se situó en 8.6 años. Sin duda alguna, las formas en las que se expresa el apego al interior de la familia están en función del contexto, el nivel de desarrollo y las experiencias previas de afecto entre sus miembros (López y Ortiz, 2008).

Ahora bien, el patrón de éxito hacia el que los participantes muestran una mayor inclinación es el promotor, esto es, dada la edad de los hijos de estas familias (8.6 años en promedio), los padres apoyan las decisiones de sus hijos, en cuanto estas no supongan ir en contra de los intereses e ideologías familiares. Es posible observar también a partir del análisis de los resultados y su relación con la edad de los participantes, que aquellos que viven la adultez temprana (24-39 años) muestran una tendencia hacia el patrón de éxito emancipador, en comparación con los que viven en la adultez media (40-50 años), quienes optan por un patrón de éxito promotor. Lo anterior mantiene congruencia con la idea de que las características, la etapa madurativa de los hijos/as y la propia demanda parental a la que madres

* aleib_07@hotmail.com

** jfmartinez@uaslp.mx

y padres se enfrenten, influye en sus actuaciones (Palacios, 1987).

Por último, fue posible conocer de voz de los propios padres y madres las principales problemáticas a las que se enfrentan las familias de hoy, entre las que destacan la importancia de una sana relación entre ambos padres como base para establecer acuerdos que permitan ejercer una parentalidad en beneficio del desarrollo integral de los hijos/as. Consideran además que los obstáculos se hacen presentes cuando hay desacuerdos respecto de los criterios que se utilizan para formar a los hijos.

Finalmente, el estudio del pensamiento de madres y padres sobre la crianza dentro de un contexto escolarizado permite tener una visión de las dos principales instituciones, familia y escuela, responsables de la formación y el desarrollo de los individuos, ya que las problemáticas que se enfrentan desde las aulas y en las sociedades son un vivo reflejo de las problemáticas a las que se enfrentan las familias.

El reconocimiento de los modelos parentales utilizados por los padres y madres de familia, hace hincapié en la diversidad de pautas de crianza, vínculos de apego y patrones de éxito atribuidos por los mismos, los cuales surgen a partir de la convivencia familiar, y hacen referencia al nivel de desarrollo del grupo de competencias que se ponen en juego en esta labor. Este reconocimiento, a su vez, puede permitir, desde el punto de vista de la intervención socioeducativa y relacionado con los datos biográficos, una serie de ámbitos de mejora en relación con los tipos de pautas, vínculos y patrones lo que pudiera dar lugar a programas de atención para padres que puedan fortalecer el desarrollo de las competencias idóneas para armonizar la relación entre las características familiares (número de hijos, edad de los hijos, tipo de familia, nivel económico, etc.) y el modelo parental.

Referencias

- Aguirre, E. (2000). Socialización y prácticas de crianza. En E. Aguirre & E. Durán (Eds), *Socialización: prácticas de crianza y cuidado de la salud* (pp. 27-36). Bogotá: Centro de Estudios Sociales. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/1548/2/01PREL01.pdf>
- Camacho, J. & Correa, A. D. (1993). Diseño de una metodología para el estudio de las teorías implícitas. En M. J. Rodrigo, A. Rodríguez & J. Marrero (Comps.), *Las teorías implícitas: una aproximación al conocimiento cotidiano* (pp. 123-160). Madrid: Visor.
- Ceballos, E. M. C. (1994). *La legibilidad de las prácticas y metas educativas de las madres en relación con su contenido y organización* (Tesis Doctoral). Tenerife: Universidad de la Laguna. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=671>
- Esteinou, R. (2004). La parentalidad en la familia: cambios y continuidades. En M. Ariza & O. de Oliveira (Comps.), *Imágenes de la familia en el cambio de siglo* (pp. 251-282). México, DF: Instituto de Investigaciones Sociales.
- Flick, U. (2004). Entrevistas semiestructuradas. En U. Flick *Introducción a la investigación cualitativa* (pp. 89-110). Madrid: Ediciones Morata.
- Grusec, J. (2010). Actitudes y creencias parentales: Su impacto en el desarrollo de los niños. En Tremblay RE, Barr RG, Peters R deV, Boivin M, (eds). *Enciclopedia sobre el Desarrollo de la Primera Infancia* [en línea]. Montreal: Centre of Excellence for Early Childhood Development. (pp. 1-4). Recuperado de <http://www.encyclopedia-infantes.com/sites/default/files/textes-experts/es/2520/actitudes-y-creencias-parentales-su-impacto-en-el-desarrollo-de-los-ninos.pdf>
- Infante, A., Martínez, F., & Díaz, A. (2013). Modelos parentales, ejes de racionalidad y atribución: un estudio cualitativo en familias mexicanas. En J. J. Gázquez, M. C. Pérez, M. M. Molero & R. Parra (Comps.), *Investigación en el ámbito escolar: un acercamiento multidimensional a las variables psicológicas y educativas* (pp. 307-314). Almería: Grupo Editorial Universitario.
- Izzedin, R. & Pachajoa, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza... ayer y hoy. *Liberabit*, 15(2), 109-115.
- López, F. & Ortiz, M. J. (2008). El desarrollo del apego durante la infancia. En F. López, I. Etxebarria, M. J. Fuentes & M. J. Ortíz (Coords.), *Desarrollo afectivo y social* (pp. 41-64). Madrid: Pirámide.
- Martínez, F., Salazar, A., & Infante, A. (2013). Instrumento atribucional para explorar modelos parentales: el proceso de construcción. En J. J. Gázquez, M. C. Pérez, M. M. Molero & R. Parra (Comps.), *Investigación en el ámbito escolar: un acercamiento multidimensional a las variables psicológicas y educativas* (pp. 323-330). Almería: Grupo Editorial Universitario.

* aleib_07@hotmail.com

** jfmartinez@uaslp.mx

- Muñoz, A. (2005). La familia como contexto de desarrollo infantil: dimensiones de análisis relevantes para la intervención educativa y social. *Portularia*, 5(2), 147-163.
- Pajares, M. (1992). Teachers' beliefs and educational research: Cleaning up a messy construct. *Review of Educational Research*, 62(3), 307-332.
- Palacios, J. (1987). Las ideas de los padres sobre sus hijos en la investigación evolutiva. *Infancia y Aprendizaje*, 39-40, 97-111.
- Palacios, J., Hidalgo, M. V., & Moreno, M. C. (1998). Ideologías familiares sobre el desarrollo y la educación infantil. En M. J. Rodrigo & J. Palacios (Coords), *Familia y desarrollo humano* (pp.181-200). Madrid: Alianza Editorial.
- Real Academia Española. (2001). Diccionario de la Lengua Española (22.ª ed.). Madrid: Espasa Calpe. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=BFxV7jl>
- Reyna, C. (2012). Alcoholismo parental y desempeño social en niños: el rol mediador del clima familiar. *Liberabit*, 18(2), 117-124.
- Ridao, P. & Moreno, M. C. (2008). Percepción de los adolescentes y sus progenitores de la adolescencia como etapa evolutiva. *Infancia y Aprendizaje*, 31(4), 499-514.
- Rodrigo, A., Ortale, S., Sanjurjo, A., Vojkovic, M., & Piovani, J. (2006). Creencias y prácticas de crianza en familias pobres del conurbano bonaerense. *Archivos Argentinos de Pediatría*, 104(3), 203-209.
- Rodríguez, R. (2010). Juventud, familia y posmodernidad: (des)estructuración familiar en la sociedad contemporánea. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 20(57), 39-55.
- Salgado, A. C. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit*, 13(13), 71-78.
- Solís-Cámara, P., Arámbula, C., Íñiguez, D., & Vargas, R. (2014). Estilos culturales vs. estilos contraculturales en universitarios y su relación con la crianza. *Liberabit*, 20(2), 251-259.
- Solís-Cámara, P. & Díaz, M. (2007). Relaciones entre creencias y prácticas de crianza de padres con niños pequeños. *Anales de Psicología*, 23(2), 177-184.
- Triana, B. (1991). Las concepciones de los padres sobre el desarrollo: teorías personales o teorías culturales. *Infancia y Aprendizaje*, 14(54), 19-40.
- Valdivia, C. (2008). La familia: concepto, cambios y nuevos modelos. *La Revue du REDIF*, 1, 15-22.
- Van Barneveld, H. O., Rodríguez, B., & Robles, E. (2012). La percepción de la crianza en padres, madres e hijos adolescentes pertenecientes al mismo núcleo familiar. *Liberabit*, 18(1), 75-82.

*, ** Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México.

* aleib_07@hotmail.com

** jfmartinez@uaslp.mx